

el estudio de casos como didáctica central del MEDAPROC, estrategias didácticas en el MEDAPROC, evaluación del aprendizaje por competencias y MEDAPROC, alcances y limitaciones del MEDAPROC.

Como vemos, el libro es de mucha utilidad porque combina teoría y práctica en el proceso de evaluación al desempeño docente en las ciencias de la salud, orienta la implementación de estrategias para realimentar a quienes requieren apoyo en el desarrollo de competencias docentes y, para quienes salen exitosos en la evaluación, se proponen criterios para establecer incentivos. Sin embargo, es preciso advertir que los planteamientos vertidos en el libro están diseñados básicamente para evaluaciones presenciales; por tanto, quedamos todos invitados a cubrir ese vacío y diseñar estrategias e instrumentos para evaluar el desempeño docente en contextos de confinamiento social, en los que estamos inmersos, como una forma de evitar el contagio de la COVID-19.

Edwin Roger Esteban Rivera
Universidad Nacional Hermilio Valdizán

Ahedo, J., Fuentes, J. L. y Caro, C. (Coords.) (2020).

Educación del carácter de nuestros estudiantes. Reflexiones y propuestas para la escuela actual.

Madrid, Narcea, 168 pp.

Uno de los mayores retos del educador es tratar de descubrir lo que sus alumnos pueden aportar, o lo que es lo mismo, esa dimensión del carácter que se puede formar. Es de interés para el profesor realizar una búsqueda de la dimensión del carácter que se puede formar, más que de lo heredado. De eso trata esta obra conjunta que han realizado los miembros del grupo de investigación *El quehacer educativo como acción* de la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR).

El libro se divide en once capítulos a través de los cuales se profundiza en diferentes aspectos de la educación del carácter. Comienza con una reflexión sobre cómo esta puede articularse en la actualidad, en la que se presentan los principales conceptos del libro, así como un recorrido por la evolución del término carácter y su posición actual dentro del panorama educativo. Se señala en este apartado cómo la mejora del carácter personal requiere siempre del apoyo de las familias y docentes, la necesidad de llevar a cabo el bien habitualmente para convertirse en buena persona y la importancia de atender a los retos actuales. Se resalta así uno de los

principios fundamentales de la educación del carácter, esto es, que el conocimiento debe ir acompañado de una acción continuada en el tiempo para que las experiencias personales lleguen a afectar de manera real al carácter para siempre.

En el capítulo dos se definen los conceptos de valor y virtud, entendida esta como hábito operativo bueno que requiere voluntariedad; también se establece la diferencia entre temperamento, carácter y personalidad. Con ello se profundiza en el papel que tiene la educación de valores y virtudes en la educación del carácter, así como la utilidad de conocer el temperamento de cada alumno, de manera que el educador pueda hacer frente a algunas reacciones y motivaciones de sus estudiantes y tratar de la mejor manera posible a cada uno.

Teniendo en cuenta que la formación del carácter es una tarea personal que dura toda la vida, en esta obra también tienen cabida temas de utilidad práctica y amplia, tales como orientaciones a la hora de educar en valores en la era de las redes sociales, el papel de la educación emocional como conexión entre el componente cognitivo de las acciones y el desiderativo, o la importancia del conocimiento de uno mismo para poder crecer y potenciar todas las posibilidades personales hasta lograr la mejor versión de uno mismo. También como escenario práctico se plantea, en el capítulo cuarto, una reflexión sobre cómo el trabajo de resolución de problemas en la escuela puede favorecer al crecimiento moral del alumno mediante una actitud de enfrentamiento con la realidad y de toma de decisiones.

El capítulo sexto trata sobre las características de las personas y entornos resilientes, y propone pasos para la creación de espacios generadores de resiliencia que permitan educar en el afrontamiento de la realidad y aprender a salir fortalecido de las vivencias negativas.

En los últimos capítulos se trata el tema de las virtudes intelectuales como parte de la formación del carácter y anima a la formación de la curiosidad, la apertura de la mente y el sentido crítico de los alumnos; el reto del docente está en perfeccionar en sí mismo las virtudes intelectuales para que pueda enseñar a sus estudiantes cómo adquirirlas y presentarlas de manera atractiva para la vida de cada uno. Se hace también mención en la parte final del libro al tratamiento de diferentes metodologías y recursos, como el juego, el cine o la narrativa transmedia, que pueden facilitar a los docentes la aplicación de la enseñanza de valores y su puesta en práctica, para lo cual es indispensable el ejemplo.

Finalmente, en el capítulo décimo se realiza una reflexión sobre la promoción de un *ethos* educativo orientado a la excelencia desde los proyectos de aprendizaje-servicio, entendidos como una oportunidad para la práctica y la reflexión del valor. Después de referencias a distintas etapas educativas, el libro concluye con una mención sobre la preparación para la vida universitaria entendida como un

momento de oportunidad que permite moldear una manera de ser, así como de adquirir un compromiso de enriquecimiento como persona que pueda aportar algo a la sociedad.

Educación del carácter de nuestros estudiantes. Reflexiones y propuestas para la escuela actual es de interés para aquellos educadores preocupados por profundizar y llevar a la práctica cuestiones relacionadas con la formación del carácter en contextos educativos y en aquellos que puedan estar vinculados a él. El libro aporta también una llamada a la necesidad de tener en cuenta a las familias y a que, tanto ellas como los profesionales de la educación, actúen en sintonía. Además, en definitiva, ofrece una oportunidad para reflexionar sobre los retos actuales de la práctica de la educación del carácter y hace un llamamiento a los lectores acerca de la importancia que tiene la construcción de la identidad, del autoconocimiento, para que los alumnos puedan llegar a saber quiénes son. En este sentido, el papel del educador es fundamental para ayudar a sus estudiantes en esa tarea con el fin de que lleguen a ser mejores personas, teniendo siempre en cuenta, tal y como se afirma repetidamente, que la educación del carácter es una tarea que dura toda la vida, en la que se puede seguir creciendo o perdiendo mucho de lo adquirido. Ahí radica la importancia de motivar a cada estudiante para que la dirección sea la adecuada.

A través de las páginas de este trabajo colectivo se busca que los estudiantes adquieran hábitos operativos buenos ofreciendo a su vez motivación a los profesores, ya que, tal y como se recoge en sus páginas, se les muestra que a través de su tarea educativa pueden ayudar a modelar el modo de ser de sus estudiantes. También es de ayuda para que los educadores sean conscientes de cuál es el contenido que transmiten y cuáles son los fines de las actividades que proponen en sus aulas.

Carmen María Martínez Conde
Universidad Internacional de la Rioja

Bohlin, K. (2020).

Educando el carácter a través de la literatura. Despertando la imaginación moral en las aulas de secundaria.

Madrid, Didaskalos, 282 pp.

En este libro dirigido a profesores de lengua y literatura, Karen Bohlin, directora de Montrose School (Massachusetts), uno de los pocos colegios en los Estados Unidos con la distinción *National School of Character*, y profesora de educación